

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 19 DE ENERO DE 2014

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 22317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



SAN MACARIO EL GRANDE

San Macario el Grande de Egipto nació alrededor del año 331 en el pueblo de Ptinapor en Egipto. Por deseo de sus padres contrajo matrimonio pero pronto enviudó. Después de enterrar a su esposa, Macario se dijo a sí mismo: “Es necesario que tenga cuidado de mi alma. Es apropiado que abandone esta vida mundana”.

El Señor le envió un anciano experimentado, que vivía en el desierto, no lejos de la aldea. El anciano aceptó guiar al joven con amor, lo guió en la ciencia espiritual de la vigilancia, el ayuno y la oración, y le enseñó a tejer canastos. Después de la construcción de una celda separada, no muy lejos de la suya, el anciano instaló a su discípulo allí mismo.

El obispo local llegó un día a Ptinapor y, sabiendo de la vida virtuosa del santo, lo ordenó en contra de su voluntad. San Macario estaba abrumado por esta perturbación de su silencio, y así se fue en secreto a otro lugar. El enemigo comenzó una lucha tenaz contra el asceta, tratando de aterrorizarlo, sacudiendo su celda y sugiriendo pensamientos pecaminosos. San Macario repelió los ataques del diablo defendiéndose con la oración y la señal de la cruz.

Cuando el santo llegó a la edad de cuarenta años, fue ordenado al sacerdocio y establecido como abad de los monjes que viven en el desierto de Skete. Durante estos años, San Macario visitaba a menudo a San Antonio el Grande, recibiendo orientación de él en conversaciones espirituales. Macario fue considerado digno de estar presente en la muerte de San Antonio y recibió su bendición personal. También recibió una doble porción del poder espiritual de Antonio, al igual que el profeta Eliseo recibió una doble porción de la gracia del profeta Elías, junto con el manto que se le cayó de la carroza de fuego.

San Macario llevó a cabo muchas curaciones. Las personas se agolpaban en busca de ayuda y de asesoramiento, pidiendo sus santas oraciones. Todo esto perturbó la quietud del santo. Por lo tanto, excavando una cueva profunda debajo de su celda, se escondió allí para la oración y la meditación.

San Macario logró tal audacia ante Dios que, a través de sus oraciones, el Señor resucitó a los muertos. A pesar de alcanzar tales alturas de santidad, continuó conservando su humildad inusual.

Una vez, mientras estaba orando, San Macario oyó una voz que le decía: “Macario, aún no has alcanzado la perfección en la virtud como dos mujeres que viven en la ciudad”. El humilde asceta fue a la ciudad a buscar la casa donde vivían las mujeres.

Al encontrar dicha casa las mujeres lo recibieron con alegría, y él les dijo: “He venido del desierto con el fin de aprender cuales son sus buenas obras. Háblenme de ellas y no me oculten nada”.

Las mujeres respondieron con sorpresa: “vivimos con nuestros maridos y no tenemos ninguna virtud”. Pero el santo siguió insistiendo, y las mujeres entonces le dijeron: “Nos casamos con dos hermanos. Después de vivir juntos en una casa durante quince años, no hemos dicho ni una palabra maliciosa ni vergonzosa, y nunca hemos peleado entre nosotros. Le preguntamos a nuestros maridos para poder entrar en un monasterio de mujeres, pero no están de acuerdo. Prometimos no pronunciar una sola palabra mundana hasta la muerte”.

San Macario glorificó a Dios y dijo: “En verdad, el Señor no busca ni vírgenes ni mujeres casadas, ni monjes ni seglares, sino que valora la intención libre de una persona, aceptando su voluntad. Él concede a todos el libre albedrío de la gracia del Espíritu Santo, el cual opera en un individuo y dirige la vida de todos los que desean ser salvados”. La mansedumbre y la humildad del monje transformaron las almas humanas. “Una palabra dañina”, decía San Macario, “hace que las cosas buenas sean malas, sin embargo la buena palabra hace bueno lo malo bueno”. Cuando los monjes le preguntaron cómo orar correctamente, él respondió: “La oración no requiere de muchas palabras. Es necesario decir solamente: “Señor, como quieras y como tú sabes, ten misericordia de mí”. “Si un enemigo cae sobre ustedes, sólo tienen que decir: “Señor, ten piedad”. El Señor sabe lo que es útil para nosotros, y nos concede la misericordia”.

Cuando los hermanos le preguntaron cómo debe comportarse un monje, el santo respondió: “Perdóñenme, yo no soy un monje, pero he visto monjes. Les pregunté qué debo hacer para ser un monje. Ellos respondieron: “Si un hombre no renuncia a sí mismo de todo lo que hay en el mundo, no es posible que sea monje”. Entonces me dije: “Yo soy débil y no puedo ser como ustedes. Los monjes respondieron: “Si no puedes renunciar al mundo como lo hemos hecho, ve a tu celda y llora por tus pecados”. San Macario aconsejó así a un joven que quería convertirse en monje: “Huye de la gente y serás salvo”. Aquél le preguntó: “¿Qué significa que huya de la gente?” El monje respondió: “Siéntate en tu celda y arrepiéntete de tus pecados”.

La meta más alta del hombre, la unión de su alma con Dios, es un principio fundamental en las obras de San Macario. Al describir los métodos para alcanzar la comunión mística, el santo se basa en la experiencia de los grandes maestros del monacato egipcio y en su propia experiencia.

EPÍSTOLA

Prokimenon: Los santos se regocijarán en la gloria. Cantad al Señor un cántico nuevo.

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Colosenses (3:4-11)

Hermanos: sin embargo, cada uno de nosotros ha recibido su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido. Por eso dice la Escritura: “Cuando subió a lo alto, llevó consigo a los cautivos y repartió dones a los hombres”. Pero si decimos que subió, significa que primero descendió a las regiones inferiores de la tierra. El que descendió es el mismo que subió más allá de los cielos, para colmar todo el universo. El comunicó a unos el don de ser Apóstoles, a otros Profetas, a otros predicadores del Evangelio, a otros pastores o maestros. Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de Hombre Perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo.

BIENVENIDOS

SI ESTA ES LA PRIMERA VEZ QUE VIENES A NUESTRA IGLESIA, QUEREMOS QUE TE SIENTAS BIEN, ACOGIDO Y EN TU CASA, PARA ESO TE INVITAMOS AL FINAL DE LA DIVINA LITURGIA, PASAR A RECIBIR LA BENDICIÓN, Y LUEGO A COMPARTIR UN CAFÉ EN COMUNIDAD. TAMBIÉN TE INVITAMOS A ACERCARTE AL SACERDOTE, O A OTROS FIELES PARA ACLARAR TUS DUDAS SOBRE LA IGLESIA.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según
San Lucas (17: 12 - 19)

En aquel tiempo al entrar Jesús a una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

HIMNO DOMINICAL - TONO V

Alabemos nosotros los fieles y prosternémonos ante el Verbo, coeterno con el Padre y el Espíritu, que nació de la Virgen para nuestra salvación; porque consintió ser elevado en el cuerpo sobre la cruz; y soportó la muerte y resucitó a los muertos con su gloriosa resurrección.

KONTAKION PRESENTACIÓN- TONO I

Tú que por Tu nacimiento santificaste las entrañas virginales y bendijiste los brazos de Simeón, como era conveniente, advirtiéndonos, y nos salvaste hoy, Cristo Dios, concede paz, en los tiempos de las guerras y fortifica a los cristianos ortodoxos a quienes amaste, oh Único amante de la humanidad.

Lectura Matinal: 10

Santoral: San Macario el Grande de Egipto.

AVISOS

Les recordamos que ya no celebraremos la Divina Liturgia semanas hasta marzo. Los domingos seguimos como siempre.

CLASES 2014

Comenzaremos en Marzo con un ciclo sobre la Cuaresma, y luego Espiritualidad y Oración.